



MANIFIESTO DE LA PLATAFORMA MEDITERRÁNEA PARA LA VIVIENDA DE EMISIONES CASI CERO

INTRODUCCIÓN

PRIORIDAD ENERGÉTICO AMBIENTAL: BAJO CONSUMO - ALTO CONFORT

El sector residencial consume el 27% de la energía utilizada actualmente en Europa y contribuye proporcionalmente a las emisiones de CO₂. Los esfuerzos hechos en estos años con la aplicación de la Directiva sobre Eficiencia Energética de la Unión Europea han mejorado las prestaciones energéticas de las nuevas construcciones (sobre todo en la estación invernal) y también en parte las del parque de viviendas existentes, pero todavía hay un potencial de mejora no considerado, que atañe al sobrecalentamiento en los países del sur de Europa, este es un importante campo de trabajo para la futura actuación de la Directiva NZEB que debe considerarse distintamente en función de las diversas categorías de utilización.

Las actuaciones de la Directiva europea por otro lado, han facilitado la introducción en nuestro país de modelos constructivos típicamente norte-europeos: un intenso aislamiento y ventilación. Esta es la idea de Passivehouse.

Tal estrategia, sin embargo presenta algunos problemas:

- En los países caracterizados por condiciones de irradiación media-alta, prevalecen los consumos energéticos debidos a la climatización de los edificios, en la fase estival del edificio con materiales haciendo inútiles las tecnologías constructivas con capacidad de acumulación del calor. Enmascarando por tanto, parte de consumo energético potencialmente obtenible por la energía útil producida por los materiales utilizados en el aislamiento.
- Tiende a crear problemas de confort, sobre todo en el uso de mecanismos, en la gente mayor, que tiende a aumentar con el tiempo.
- Tiende a crear problemas de salud en el ambiente interior obligando a la utilización de dispositivos adicionales cuya instalación resulta poco adaptada a la tipología de esta clase de viviendas.

Es necesario pues, en esta nueva fase comenzar a conjugar los temas del ahorro energético con los temas de la habitabilidad y de la calidad ambiental de los edificios, no solo desde el punto de



vista del ahorro, sino también del confort, salud y sostenibilidad según las necesidades de uso de sus habitantes. La evolución social y demográfica de la población que vive en la cuenca mediterránea ha determinado el resurgimiento de nuevas inquietudes sociales y culturales más sensibles y atentas a los temas ambientales. Los elementos que constatan este cambio de identidad, apuntan hacia nuevas modalidades de utilización de los espacios urbanos y residenciales para responder a los criterios de calidad arquitectónica y a la compatibilidad ambiental.

Por tanto, es importante considerar en modo distinto, el concepto de Passivehouse adaptándolo:

- A nuestro concepto social, cultural y geográfico.
- A nuestras necesidades de uso específicas.
- Al concepto más sostenible de vivienda mediterránea de emisiones casi cero.

VIVIENDA MEDITERRÁNEA: EFICIENCIA, CALIDAD, SALUD Y CONFORT

Una vivienda realizada para:

- Contener los consumos energéticos en verano y en el invierno.
- Reducir al mínimo o eliminar la implantación de elementos adicionales.
- Garantizar un confort adecuado a todos los modelos sociales que la habiten.
- Garantizar la habitabilidad y la salud en el edificio.

MANIFIESTO

1. Atención a los factores climáticos

La vivienda mediterránea debe tener en consideración en primer lugar, los factores climáticos y locales, para poder construir un modelo de sistema residencial que se adapte tanto a las condiciones climáticas invernales (calefacción) como las estivales (refrigeración) tendiendo a limitar en lo posible la introducción de dispositivos tecnológicos para la calefacción y la ventilación. La vivienda mediterránea vive del aire, del sol y del agua, y de los factores climáticos que son nuestros auténticos aliados para su sostenibilidad.

2. Atención a la orientación

La orientación de los edificios es un factor fundamental para garantizar un buen funcionamiento del edificio. Intentando no solo en base a tecnologías solar-térmicas, sino también valorando los vientos dominantes, la influencia sobre el microclima de los factores ambientales externos: áreas verdes, soleamiento/sombreamiento debido a otros edificios o a elementos naturales, etc.



3. Uso de materiales naturales y locales

Deberá primarse la elección de materiales naturales y en particular, locales. A través de un cuidadoso estudio y adaptación de las técnicas tradicionales que han producido unas viviendas mucho más sostenibles que las modernas. Los materiales que concurren en la construcción de las viviendas, deben ser sostenibles tanto en la producción como en el mantenimiento. No se trata de un retorno a tiempos pasados pero sí de una revalorización y de una nueva lectura en clave moderna de los materiales que ya han sido ampliamente experimentados.

4. Una mezcla adecuada de sistemas pasivos, activos y de energías renovables

El objetivo de la vivienda mediterránea de consumo casi cero se consigue a través de una combinación de soluciones, a valorar en cada caso específico, por soluciones pasivas-bioclimáticas (elección de materiales naturales y explotación local de inercia térmica y ventilación natural), y soluciones activas a través de la implantación y el uso más eficaz de las energías renovables (no solo solar, sino también micro eólica, geotérmica, etc.)

5. Participación de los habitantes y atención de los modelos de usos

La participación de los habitantes es un elemento clave para el éxito de la iniciativa de la reducción de los consumos, pero, se debe también pensar en sistemas de vivienda que sean adaptados a los modelos de uso, al modo de vida, y al nivel de conocimiento de los habitantes, evitando, en lo posible soluciones que requieran una intervención directa, demasiado compleja por parte de los usuarios (sistemas de sombreado móviles, sistemas de ventilación mecánicas, etc.)

La información de la población sobre su consumo es esencial para el logro de modelos de uso consciente.

6. Promoción de la Cultura de sostenibilidad

Creación de un sistema continuo y abierto a todos los operadores implicados para difundir la cultura y promover los principios y criterios de la casa mediterránea. Para involucrar, aproximar y recoger a los diversos profesionales, operadores, responsables y usuarios sensibilizándolos en el tema, se organizaran puntos de encuentro y debate para el desarrollo de un movimiento cuyo centro de referencia sea el área mediterránea. Se prestará especial atención a la educación de los niños, como un vehículo de una cultura de la eco-sensibilidad a las familias.

7. Tecnología y formación

Crear no solo un movimiento cultural, sino también una plataforma que promueva soluciones técnicas, metodológicas y materiales. Considerando las nuevas directrices europeas será fundamental desarrollar procedimientos y maneras de construir correctamente, enseñando oficios para realizar los trabajos, el uso de materiales adecuados para construir correctamente y tener la capacidad necesaria para saber escoger la tecnología mejor en cada momento. El objetivo es



asegurar el encuentro entre la demanda y la oferta de cualificación/recualificación de figuras profesionales específicas a través de acciones formativas sistemáticas, uniformes y continuadas. La propuesta prevé la definición de cursos formativos.

8. Integración y seguimiento de Sistemas

El uso de dispositivos tecnológicos y de las TIC y un mantenimiento sencillo, la integración en un formato fácil de entender para el usuario, implementado de acuerdo a las necesidades (de seguridad, de comunicación, etc.) y diseñado para permitir el monitoreo constante del consumo y un funcionamiento adecuado.

9. Tipología de viviendas y modelos de desarrollo urbano

La organización de los barrios y la tipología de las viviendas pueden incidir positiva o negativamente sobre los factores climáticos y contribuyen a evitar la creación de corrientes de aire entorno a los edificios, de zonas sobrecalentadas o excesivamente sombreadas. Un uso adecuado de las áreas verdes, del agua, de los materiales de revestimiento y de la pavimentación puede contribuir al bienestar tanto invernal como estival de los habitantes, no solo en el interior de sus viviendas sino también en el exterior. En particular, el agua como recurso debe evaluarse prestando atención a la racionalidad de su uso y reutilización, sin olvidar que las nuevas disciplinas urbanísticas deben basarse en la permeabilidad de los suelos también para la mejora del microclima y la reducción del efecto “isla térmica” de las áreas urbanas.

10. Financiación adecuada

Las características del clima del sur traen a primer plano el período de verano, que es más largo y las temperaturas son siempre más calientes, mientras que el invierno es más corto que en los países del norte. Esto hace que sea más difícil el uso de los sistemas de financiación a través de terceros (Third Part financing en Inglés) y la ESCO. Tienes que adaptar los planes de financiación y los sistemas de financiación para los datos climáticos y encontrar soluciones viables.

CONCLUSIONES

CECODHAS Housing Europe y Enea lanzan esta iniciativa para la creación de una red que contemple la implicación de todos los sujetos que participen de los principios de este manifiesto, una red abierta que tendrá su propia sede virtual en una plataforma web de CECODHAS Housing Europe y Enea, y que pretende ser un punto de partida para la llevar a cabo una propuesta común para la promoción de la vivienda mediterránea en aquellas regiones donde las condiciones climáticas sean favorables a la aplicación de estos principios.